



Aspecto del espacio dedicado al huerto con el cercado de la antigua muralla

iglesia, de planta semicircular y muros de sillares de piedra arenisca bien trabajados pero de tamaño contenido, lo que le dan la apariencia de esbeltez. Entre los largos y estrechos ventanales perfilados por finas columnas apoyadas en capiteles con decoración vegetal, hay contramuros de gran altura como elementos sustentante, erigidos sobre fuertes y bien calzados basamentos.

Contamos con la detallada descripción que del mismo hace Pascual Madoz en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* publicado entre 1845 y 1850, en su tomo III: “Antes de la enclaustración había en Atienza 1 convento de frailes de San Francisco, cuyo edificio situado extramuros, junto a la Puerta de Antequera, es un cuadro de 576 pasos (algo más de 400 m. se refiere a todo el perímetro, incluyendo el espacio anexo dedicado al amplio huerto) sin contar una hilera de celdas separada en la parte occidental del mismo; tiene 2 pisos con un patio en su centro de 45 pies en cuadro, cercado de 2 claustros, superior e inferior, sostenido cada uno por 20 arcos de piedra. La iglesia con 1 pequeña torre o espadaña, ocupa la parte septentrional del convento; su bóveda es de piedra sillar, de la misma clase que la de la Trinidad, sin más diferencia que su mayor elevación, y que los arcos están sostenidos por las paredes, no habiendo columnas y sí únicamente los remates del ramaje (nos está indicando las formas constructivas del gótico); un gran crucero atraviesa la bóveda de la Iglesia, y por bajo de la principal, junto al crucero, se hallaba el altar mayor, detrás de cuyo sitio hay 5 ventanas arqueadas que bajan hasta el suelo (nos detalla lo que queda del ábside actual) y comunican una gran luz al templo; en la parte inferior de este, en piso alto, sobre madera, se halla el coro con los restos de una buena sillería de nogal y de 1 órgano; solamente se ven hoy día en la iglesia 3 pequeños altares sin dorar, y en la sacristía hay una buena cajonería también de nogal; todo el resto del edificio se encuentra muy deteriorado, ofreciendo por todas partes inmediata ruina, sin embargo de su solidez...”